

POLEN PARA UNA TRADICION

Miguel Rojas

Esta Revista **ESCENA** es pilar fundamental en la difusión del arte escénico nuestro porque recoge y difunde algunas de sus vertientes desde muy variados ángulos de reflexión.

Nos hemos acostumbrado a convivir peyorativamente con algunas de nuestras tradiciones populares sin entender el fondo de la importancia que tienen, quizá no significativamente de una manera inmediata.

Una comunidad tiene que inventarse a sí misma, provocar un intercambio con otras, pero el genio de cada una establece la diferencia. Para empezar a caminar, como decía mi abuelo con su sencillez campesina, hay que tirar con los bueyes que tenemos. Mas, después de un trayecto tiene que venir el gran paso.

Costa Rica, con ser un país territorialmente pequeño y relativamente joven, es en cierto sentido vulnerable, y en otro, prometedor. Y creo encontrar una clave que no es nada

nuevo en el genio de las culturas, su identidad, sin la cual se es otro sin ser uno mismo.

Por ello quiero traer una cita que se refiere a la gran base de la tradición teatral griega, en el artículo de Juan Katevas, "Los concursos dramáticos en Grecia (1)", publicado en esta misma colección de **ESCENA**, año 6, número 13, 1985.

Dice así Katevas:

"Desde los comienzos de la historia en Grecia y desde que el hombre debió enfrentarse con los misterios de las primeras manifestaciones religiosas, los grandes acontecimientos de la vida humana se celebraron por medio de cantos y danzas, que al estar ligados al nacimiento y muerte, a la germinación y a la cosecha, a la alegría y al temor, se adaptaron rápidamente a un nuevo culto, al de Dionisio, que por su carácter popular, dios de todo lo que realmente el pueblo necesitaba, se extendió

fanáticamente por toda Grecia. Se organizaron grandes fiestas en honor a este singular dios, perfeccionaron los cantos y las danzas que serían en homenaje a su generosidad y es junto a su templo donde aparece el dionisíaco, ritos ya organizados que, luego de sucesivas transformaciones, van a dar como resultado el nacimiento de tragedia, la comedia y el drama satírico.

En estas fiestas dionisiacas fue donde comenzaron a desarrollarse los llamados "concursos dramáticos"; ahí se presentaron la mayoría de las obras que conocemos de los clásicos griegos y muchas otras, que tuvieron igual suerte".

Forjar una tradición lleva tiempo, constancia, esencia, creatividad. Las culturas que en esto se distinguen tienen una raíz mítico-religiosa imaginativa y racional. La realidad prevalece porque es como es; si

embargo, el hombre ha creado otra, la representación. El arte no es la vida y el artista tiene una misión que cumplir. Que cada uno cabalgue a su batalla.

Yo digo, si no tenemos pan, pues lo hacemos. Si no tenemos harina, pues a sembrar trigo. ¿Y si el trigo no existe? Amigos míos, el pan nuestro de cada día lo sacaremos de las piedras.

Ya en Costa Rica hemos avanzado pero falta algo, y ese algo creo en contrarlo, en buena síntesis, en las palabras de Luis C. Vázquez, entrevista que le hicieron Cisneros-Montero, publicada en ESCENA, año 11, números 22/23, 1989.

Señaló Luis Carlos lo siguiente:

"Creo que al movimiento teatral de Costa Rica le hace falta más demencia, más magia, más invención, para ampliar el marco estético de los contenidos"

Tal vez, sin darse cuenta, esa misma flecha se dirige a la cultura costarricense en general, a su genio creador.

Digo yo, ante un Estado envilecido por el botín político de quienes buscan los puestos para servirse, no para servir, no hay solución de arriba para abajo. Sólo la capacidad colectiva de vivir y renacer todas las mañanas bajo el rocío embriagador es la única ruta posible de identidad, reconociéndose y generando transformaciones significativas.

Los festivales aficionados, como alternativa, son parte de esa posibilidad de expresión del pueblo, donde puede reconocerse y revelar parte de su yo y agitar un poco la bandera pagana, reafirmando su identidad, tanto en lo individual como en lo colectivo.

El festival anual de teatro aficionado "Grano de Oro", de la Municipalidad de San José, ha sido una fuente de intercambio interno, pequeño

pero muy importante por ese diálogo entre identidad y tradición.

La historia dramática y el montaje son uno solo, pero pasada la representación, queda lo que se llevó el espectador y el texto, o sea, el pretexto que posibilitó la expresión y comunicación de varias artes integradas con el público.

El siguiente texto es muestra de la importancia que tiene mantener una tradición, enriqueciéndola y conservar la memoria de su andar para hurgar constantemente nuevos y más prometedores horizontes.

Obra: Lo que somos.
Autor: Miguel Rojas
Personajes: Manuel, interpretado por Miguel Rojas
 José, interpretado por José L. Rojas
Apuntador: Iván Navarrete
Colaboración: Noemy Ramos
Dirección general: José Luis Rojas
Dirección escénica: José Luis Rojas
Invitado especial: Stoyan Vladich

La acción ocurre en el interior de un pequeño y sencillo apartamento.

Una puerta que da a la calle y otra que conduce a una habitación interior.

Entra Manuel de la calle.

Manuel

(Mientras echa una ojeada)... ¡José!... Siempre tiene uno que aguantar... Siempre tiene un excelente pretexto... No, no...

No, de aquí en adelante que reinen las cucarachas...

Manuel se quita la corbata, enciende la radio y se deja caer en un viejo sofá.

Entra José

José

(Abriendo la puerta con cautela)... Mi hermano... Mi hermano, tranqui-

lo, no es hora de dormir... *(Suelta un fuerte silbido).*

Manuel

(Sin moverse) ¿A quién crees que asustás?

Manuel apaga la radio.

José

Sí, sí, ya se. Tranquilo. Para qué me vas a repetir que soy un vago, Perdoná, no tuve tiempo de arreglar nada, se me hacía tarde. Después de todo la Universidad exige que uno estudie... Bueno, ¿a qué viene el enojo?... ¿Es conmigo la cosa?... Sí, sí, sí, ya lo sé. Vos me mantenés para que yo estudie. Dinero, cochina y sucia realidad. ¿Y qué queda?... El alma vacía...

Manuel

¿Qué estudiás?

José

Teatro, por supuesto.

Manuel

Y cuando te gradués en qué vas a trabajar.

José

Sos pesimista, hermano.

Manuel

Soy optimista. Si tenés talento para los negocios, podés progresar en el teatro. Si no, arderás por tu frustración. No ganarás para vivir ni un día.

José

Algún día te daré una sorpresa.

Manuel

Pues mejor que sea pronto, mañana mismo. Eso de que un día me darás una sorpresa suena muy vago.

José

Es mi vida aunque no estés de acuerdo.

Manuel

Tenés razón, pero mientras tanto, es mi dinero. Yo trabajo, gano modestamente en una oficina, comemos por esa maldita oficina. ¿Y si no hubiera más oficina, qué?

José

El que no sueña con volar más alto, se arrastra toda su vida. Estudio teatro porque me gusta y se que sirve. Es carrera de toda la vida.

Manuel

El éxito, el público aplaudiendo como loco y vos famoso, repartiendo autógrafos, no es eso?

José

Vos también tenés sueños, o no?

Manuel

Estudiá otra cosa, no perdás el tiempo.

José

No lo pierdo.

Manuel

Te prometí ayudar y lo haré.

José

Gracias, que el cielo te lo recompense con creces.

Manuel

Hay un límite.

José

Lo tengo en cuenta.

Manuel

Las cosas no marchan bien en la oficina. El tal García sacó las uñas y nos llevamos de perros y gatos. Yo trabajo para vivir, pero vos tenés la oportunidad de labrarte un futuro.

José

Eso hago. Seguiré adelante.

Manuel

Es tu vida, pero es mi dinero. Te ayudaré, hasta que te gradués según calendario.

José

Lo tengo claro.
Sale José.
La luz se concentra en Manuel.

Manuel

...Yo también tengo sueños, aunque a nadie le importen... García, no me presiones. En esta oficina yo conozco mi trabajo al dedillo, soy más viejo que vos entre tanto papel y detalles. De acuerdo, pero también exijo respeto... Saboreás tu ascenso, lo ganaste a punta de chismes. si no, ¿con qué? Yo trabajo duro, con ideas, con eficiencia... Sí, ya se que ahora sos mi jefe inmediato... Gente como vos es asquerosa... Trabajé más de lo que me pagaban pero ya no lo haré más... ¡Julio, ahora el chismoso es el jefe, cuidate!... ¿Querés que yo reviente, García? Lo

conseguirás apenas reviente tu h
do.

La luz se abre a todo el lugar.
Entra José

Manuel

Anoche no te oí llegar.

José

Dormí afuera. En realidad, no pegado los ojos ni un instante.

Manuel

(Dejando un billete sobre la m
Creo que con eso te alcanzará p
el día...

José

No lo necesito.

Manuel

Es parte del trato.

José

(Toma el billete)... Perdoná lo
anoche.

Manuel

No hablemos del asunto.

José

En las vacaciones voy a conse
empleo.

Manuel

Mejor antes... Míralo de e
manera... Yo tengo sueños dor
dos y podría empezar a despertar

José

En vacaciones podré traba
veremos.

Manuel

No tenemos familia que nos mantenga.

José

Tenés que ser razonable, no es momento de que desvíe mis esfuerzos...

Manuel

Pensá en algo razonable para mí.

José

Dame tiempo. Todo saldrá bien.

Manuel

¿Y si invertimos los papeles?

José

¿Querés decir que yo trabaje y vos estudiás, cierto?

Manuel

No es mala idea... ¿Pero qué podría estudiar?

José

Eso es asunto tuyo.

Manuel

Por cierto que sí... ¿Cuándo?

José

¿Cuándo qué?

Manuel

¿Cuándo empezás a trabajar? Ya tengo planes. La primera noche la pasaré afuera. Buscaré novia.

José

Estoy agotado. Hablemos después

José entra en el dormitorio.

Manuel

No es fácil ser mediocre... ¿Verdad que no?... Uno se la pasa trabajando, para qué? Para pensionarse cuando va rumbo al cementerio... Con dinero la vida es más fácil y se vive más. Cochino dinero, pero moverse sin él es como un tren sin carril... ¿Te gusta el dinero?

Voz de José

Creo que tenés envidia.

Manuel

Tonterías.

Voz de José

Ni vos mismo lo sabés.

Manuel

(Alterándose) ¿Qué es lo que no sé? *José sale de la habitación.*

José

Siempre fuiste un frustrado y ese es el odio que llevás dentro.

Manuel lo golpea en la cara.

Sale José.

Manuel

¡Nadie te obliga a volver!

La luz se vuelve a concentrar en Manuel.

Manuel

Lo que tenía que pasar, pasó. Ese desgraciado de García volvió a meterse conmigo... No, García, yo no soy conserje. No le traeré su tacita

de café, no tengo por qué hacerlo. Ni siquiera somos amigos. Somos empleados de esta empresa y pare de contar... García, ¿usted tuvo madre? ... Puede ser que yo no tenga futuro, pero tengo dignidad. ¿Quiere quedarse con mi trabajo? Lo dejo... *(Ríe)* ¿Eso es lo que quería, no? Pues bien, lo tiene. Pero mi dignidad jamás me la quitará nadie, mucho menos escoria como usted...

La luz se abre.

Entra José.

José

Mi hermano, disculpá. Julio me contó que te habías quedado sin trabajo... Te manda un abrazo. Dijo que solo un tipo de muchos cojones hace lo que vos hiciste.

Manuel

¿Un desempleado más a quién le importa? Julio seguirá en esa maldita oficina hasta envejecer. Yo tengo que mirar más alto. Todavía puedo hacerlo.

José

Se me presentó una oportunidad de trabajo.

Manuel

¿Cuánto pagan?

José

Todavía no sé.

Manuel

Es un trabajo. No le des tu sangre a un empresario que te pondrá cara de tragedia ante la difícil situación que pasa. Cuando no pueden ganar en exceso se declaran en quiebra. Moraleja, siempre salen ganando.

¿Y cuándo no podás trabajar...? Usá la cabeza desde ahora.

José

No creo que gane mucho, por lo menos ahora, pero por algo se empieza.

Manuel

Es importante forjarse un futuro y sentirse a gusto con él.

José

Ya tengo trabajo, aunque sea por unas semanas.

Manuel

Intentalo José, y hazelo bien, es parte de un secreto placer. Eso sí, acordate que amor con hambre no dura.

José

Lo tendré presente... (*Deja un paquete sobre la mesa*). Traje pan. *José se retira a la habitación.*

Manuel

...Yo también podría subirme a un escenario y decir unas líneas aprendidas interpretando mi papel. ¿Para

qué, si desde que naí estoy teatro de la vida?... ¿Y quién está?...

Se quita los zapatos, se deja caer en el viejo sofá, se levanta, se ajusta la corbata en el pie y vuelve al sofá.

Manuel

Amarrado el destino, veremos qué hay mañana para mí...

FIN

Esta obra y su respectivo montaje ganaron el primer lugar del Festival de Teatro "Grano de Oro", en 1985. El estreno fue en teatroforo a cielo abierto, ubicado para la ocasión en el Parque Nacional, San José.

¡Suscríbase ya!

REVISTA TEATRAL

ESCENA

ESCENA